Al menos esta vez compitió y tropezó con dignidad

▶ El Baloncesto Sevilla restaña su maltrecha imagen en la cancha del PGE Turow, al que exigió hasta el final; Radicevic pudo forzar la prórroga

SERGIO A. ÁVILA

Pudo ser mejor que la gratificante, aunque quizá insuficiente sensación, de haber restañado la imagen deteriorada de los últimos partidos, que no es poco, considerando la delicada situación en la que aterrizaba el Baloncesto Sevilla en Zgorzelec. A tiro de tres, de un triple lanzado por Radicevic con el reloj acelerando hacia el final del partido, estuvo el equipo de Scott Roth de forzar la prórroga en la pequeñita morada, coqueta, moderna y sin grada en uno de los fondos, del PGE Turow, equipo con más presente que alcurnia. Tiene calidad, bastante nivel técnico en varios de sus hombres, como Chylinsky, Collins o Kulig, y aparte más kilos, hechuras de equipo bragado en la Euroliga. No es de primer nivel europeo, ni mucho menos, pero sí superior, de más calibre que el sevillano.

Había motivos, pues, para creer que el CB Sevilla, teniendo en cuenta su reciente trayectoria, se derretiría en la fría Polonia, mas no fue así y respondió con un ejercicio muy meritorio, no todavía ilusionante, claro. Necesitaría refrendarlo varias veces. Cedió de tres puntos tras exigirle al PGE Turow en la recta final. Cuando acabó el partido reflejaba la estadística que había valorado más que su rival (95 por 88), atrapado más rebotes (35 por 32) y distribuido más asistencias (16 por 13).

La tropa de Roth hizo en Polonia muchas cosas bien para rubricar una actuación de claroscuros, de menos a más como fue en sus prestaciones ya que al descanso había encajado los cincuenta que son cien en la proyección de los cuarenta minutos. Con esa propuesta estaría en la lona más pronto que tarde, y eso que finalizó el primer cuarto uno arriba tras endosarle 27 puntos al anfitrión y redescubrirse, en ese primer segmento del encuentro, que Balvin puede ser aprovechable. Metió ocho puntos, leyó bien el bloqueo directo e incluso fue, defensivamente, el elemento más destacado de los hispalenses en la apertura.

El partido, de ida y vuelta, sin ninguno de los equipos atornillados en la pista. Los polacos juegan muy abiertos, excesivamente abiertos, para generar a través del bloqueo directo y localizar en el perímetro al menos, siempre, la opción de un tiro liberado. Y no, al contrario que otros conjuntos de la Eurocup, no es por falta de centímetros. Kulig, su grandullón, se merendó a todo el juego interior del CB Se-

1°C 26-27

Taylor (3), Chylinski (15), Collins (16). Dvlewicz (4). Zigeranovic (4) -cinco inicial-; Karolak (-), Jaramaz (13), Gospodarek (-), Czyz (-), Moldoveanu (13), Kulig

BALONCESTO SEVILLA Woodside (17), Urtasun (12), Byars (3), Hernangómez (12), Oriola (15) -cinco inicial-; Balvin (8), Radicevic (2), Thames (2), Porzingis (8), Berni (5).

ÁRBITROS E INCIDENCIAS

Dozai (CRO), Ciulin (RUM), Putenko (RUS). Sin eliminados por personales. Partido correspondiente a la segunda jornada del Last 32 de la Eurocup, grupo L. PGE Turow Arena, ante 1.794 espectadores.

villa en el último tramo del segundo cuarto, en sus minutos más inestables y grises. Uno de sus cortocircuitos que equiparan la consistencia verdirroja a la de un castillo de naipes.

No le hizo ningún bien que Balvin se cargara de tres personales y que Hernangómez hiciera lo propio, éste con dos en sólo tres minutos. Roth tuvo que rotar mucho por dentro y Kulig percutió una y otra vez para rescatar a su equipo. Del 32-37, tras mate de Oriola, al 44-37. Parcial de 12-0 y diez puntos del center polaco, de 2,05, rocoso pero móvil, tanto que se anima a lanzar de tres. Se fue con 14 puntos al intermedio y, su equipo, con siete arriba y un 73 por ciento en el tiro de dos que evidenciaba la fragilidad defensiva del Baloncesto Sevilla, su talón de



Byars, rebasado por Mardy Collins

Superior en varias facetas Los verdirrojos valoraron

más, dieron más asistencias y atraparon más rebotes que el bragado equipo polaco

A Badalona sin pasar por Sevilla

En el otro partido del grupo L, el Telenet Ostende se impuso al Lietuvos Rytas (75-69) y, con dos victorias, se coloca líder, por delante de los lituanos y el PGE Turow, ambos con un triunfo. Último queda el Baloncesto Sevilla, que suma dos derrotas. La Eurocup ha pasado, con todo, a un segundísimo plano de las prioridades del equipo hispalense. La ACB es lo único importante ahora. La expedición no regresa a Sevilla sino que, vía

Praga, se traslada en avión a Barcelona para concentrarse con vistas al partido del sábado en la cancha del Joventut de Badalona (20 horas). Los verdinegros, con balance de 12-4 en la ACB y ya clasificados para la Copa del Rey, sólo han perdido esta temporada un partido en su morada. Será, para la escuadra de Scott Roth, la segunda de la serie de cuatro citas a domicilio que empezó ayer en Zgorzelec. El miércoles que viene visita Vilnius, al Rytas, y el domingo 25. Tenerife, para iniciar la segunda vuelta de la ACB.

Aquiles por responsabilidad individual y también colectiva. Fallaban ambas cosas. Faltaban ayudas y prestaciones en el uno contra uno. Véase el caso de Byars, superado por Collins.

Se temía, entonces, lo peor, pero hete aquí que, en lugar de diluirse, los hombres de Roth recuperaron la seriedad en el tercer periodo. Redujeron el impacto anotador de los polacos y les cambió el semblante. En defensa se abrigó el equipo mucho mejor. A 5.30 del final, un parcial de 0-8 fabricado entre Woodside, Hernangómez y Oriola, puso por delante al CB Sevilla (71-72), en la antesala del intercambio de golpes, y luego de la ruleta de tiros libres, en que derivó el epílogo. Con 17 segundos, Porzingis fue al 4,60 tras errar un arriesgado alley oop. Se dejó uno por el camino y el buen pulso de Jaramaz y Moldoveanu desembocó en ese último lance, con tiro en suspensión de Radicevic, que pudo alargar el metraje y, quién sabe, si hasta dejar mejor sabor de boca en la expedición hispalense. El esfuerzo de ayer hay que hacerlo bueno en Badalona. ¿Podrá?